

**FECHA: 14 DE SEPTIEMBRE DE 2014.**

**MENSAJE GRUPO VIDA # 36.**

**SERIE: CONQUISTADORES.**

**TEMA: LAS ESTRATEGIAS DEL CONQUISTADOR.**

**TÍTULO: "EL CONQUISTADOR TERMINA SUS BATALLAS".**

**TEXTO: JOSUÉ 10:40-42.**

## **INTRODUCCIÓN.**

En el mensaje anterior Dios nos habló de la diferencia que hay entre las estrategias humanas y las estrategias divinas, y como estas últimas tienen la victoria asegurada porque Dios pelea por nosotros. Dicho así pudiéramos pensar que no tenemos porqué hacer ni sufrir nada pues Dios pelea por nosotros. Pero eso es un grave error, en el plan de Dios ha querido hacer que el hombre colabore recibiendo así una instrucción práctica que no se olvidan.

Una de esas instrucciones que recibe el conquistador del ejército de Dios es que tiene que terminar sus batallas. Veamos como Josué cumple escrupulosamente con la instrucción.

### **1. PELEMOS HASTA TERMINAR LA BATALLA.**

"Hirió, pues, Josué toda la región de las montañas, del Neguev, de los llanos y de las laderas, y a todos sus reyes, sin dejar nada; todo lo que tenía vida lo mató, como Jehová Dios de Israel se lo había mandado.

Y los hirió Josué desde Cades-barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón.

Todos estos reyes y sus tierras los tomó Josué de una vez; porque Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel." (Josué 10:40-42)

Hay quien en la batalla se da el lujo de detenerse para quejarse y lamentarse de la situación tan adversa que le ha tocado, sin embargo este pasaje también nos confirma lo que la palabra de Dios nos dice;

**Rom 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.**

Esta coalición de reyes enemigos en realidad ayudó a Josué y a su ejército. Ya que los enemigos estaban unidos y Josué no tuvo que gastar el tiempo y los recursos requeridos para llevar a cabo campañas individuales en contra de cada ciudad fortificada. Josué enfrentó a esta coalición de ejércitos con confianza y la derrotó en

una sola batalla porque confiaba en que Dios le daría la victoria a Israel.

Las batallas que no culminamos le dan derecho al enemigo para molestarnos cuando él quiera. Cuenta la historia sobre una familia que buscando una casa para comprar se encontraron con una bastante más barata de lo convencional. Se decidieron entonces ver la casa y comprobar si estaban delante de una verdadera oportunidad. Al verla comprobaron que la casa era muy buena como la describía el anuncio. Al preguntar a su dueño porque la había puesto un precio tan económica le contó: Bueno la verdad es que no estoy tratando de hacer negocio, es una casa que recibí de una herencia con muchos recuerdos que quiero olvidar y por eso la vendo, sin embargo tiene una peculiaridad que es imprescindible que se cumpla para que la pueda vender. Hay un clavo en la casa que era el lugar donde mi padre colgaba su sombrero y me trae unos recuerdos muy gratos y de ese clavo no me quiero deshacer, así que toda la casa sería vuestra pero el clavo me seguiría perteneciendo a mí. Tras hablar entre sí la pareja de compradores pensaron que un por no tener un pequeño clavo el resto era lo suficientemente bueno como para comprar la casa. No pasó mucho tiempo cuando el antiguo dueño llamó a la casa y pidió que se le permitiera dejar un sombrero en el clavo, los propietarios no tuvieron problemas en permitirle pasar a hacerlo pero esta situación empezó a repetirse más y más y cada vez en momentos más inoportunos hasta que se dieron cuenta que el pequeño clavo causaba que la hermosa casa se convirtiera en un tormento para su familia.

“Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.” Hebreos 2:8

## **2. SEGÚN VAMOS CONQUISTANDO LOS MILAGROS AUMENTAN.**

A veces nos decimos porque yo no veo grandes milagros, una de las causas puede ser que no completamos nuestras batallas, no conformamos con la primera mejoría y no cosechamos los grandes milagros.

Notemos como se sucedieron los milagros:

1. “Y Jehová los llenó de consternación delante de Israel” Josué 10:10a. (Sintieron mucho miedo)
2. “Dios dejó caer sobre ellos grandes piedras de granizo. Esto ocurrió por todo el camino hasta Azecá, y el granizo mató más hombres que el ejército israelita.” Josué 10:11

3. "Y el sol se detuvo, y la luna no se movió, hasta que los israelitas se vengaron de sus enemigos" Josué 10:13

Vv. 28-43. Josué se apresuró a tomar esas ciudades. Nótese qué grande es la cantidad de trabajo que se puede hacer en poco tiempo, si somos diligentes y mejoramos nuestras oportunidades.

Ayuno no completado. Dan 10:12-13 "Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. 13 Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.

Según vamos conquistando la fe es probada y siendo aprobada se desarrolla para que en el siguiente conflicto ya no dudemos.

10.25 Con la ayuda de Dios, Israel ganó la batalla contra cinco ejércitos amorreos. Tal triunfo era parte de la rutina diaria de Dios al trabajar con su pueblo para ganar la victoria. Josué dijo a sus hombres que nunca tuvieran miedo, porque Dios les daría victorias similares sobre todos sus enemigos. Dios nos ha protegido muchas veces y ha ganado victorias para nosotros. El mismo Dios que le dio poder a Josué y que nos ha guiado en el pasado nos ayudará con nuestras necesidades presentes y futuras. Acordarnos de su ayuda en el pasado nos dará esperanza para las luchas que nos esperan.

10.32 Note que en cada victoria israelita, el texto le da el mérito a Dios. Todas las victorias israelitas venían del Señor. Cuando tenemos éxito somos tentados a apropiarnos del mérito y la gloria, como si lo hubiéramos logrado por nuestra propia cuenta, en nuestras propias fuerzas. En realidad, Dios nos da las victorias, y sólo Él nos libra de nuestros enemigos. Deberíamos darle el mérito a Él y alabarle por su bondad.

10.40-43 Dios había mandado a Josué que eliminara el pecado de la tierra para que el pueblo de Dios pudiera ocuparla. Josué llevó a cabo este trabajo a la perfección, guiando al ejército unido para debilitar a los habitantes. Cuando Dios nos ordena eliminar el pecado de nuestras vidas, no debemos detenernos para discutir, considerar opciones, negociar un arreglo, ni racionalizar. Más bien, como Josué, nuestra respuesta debe ser pronta y completa. Debemos ser firmes en evitar relaciones y actividades que nos pueden conducir al pecado.

Dios nos llamó a ser más que vencedores

Jesucristo no se conformó con una victoria parcial, el siguió hasta completar la batalla que se le fue encomendada. "Consumado es"

Por eso nosotros también tenemos la autoridad, esa Palabra que Josué necesitó para enfrentar la batalla también ha sido dada a nosotros:

Rom 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. 31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.